

V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe, 2004.

# Notas para un Discurso (Inaugural) Antropología Chilena y Memoria.

Rodrigo Sepúlveda.

Cita:

Rodrigo Sepúlveda (2004). *Notas para un Discurso (Inaugural) Antropología Chilena y Memoria. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/v.congreso.chileno.de.antropologia/1>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evNx/ghy>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# DISCURSO INAUGURAL

## *Notas para un Discurso (Inaugural)\** *Antropología Chilena y Memoria*

Rodrigo Sepúlveda

Presidente Colegio de Antropólogos de Chile



Queridos Colegas, estudiantes, autoridades y amigos de la antropología presentes:

Quisiera iniciar estas breves palabras con una rotunda afirmación: Los Congresos Chilenos de Antropología son el principal evento académico y profesional de la disciplina en nuestro país. Además podemos agregar que el intercambio intelectual de colegas de todo el país y la participación creciente de extranjeros, tiene sin duda efectos que benefician no sólo a nuestro quehacer disciplinario sino que a toda la sociedad.

Una segunda afirmación que complementa la anterior es que nuestros congresos se inscriben en una convocatoria que surge desde la organización profesional, del Colegio de Antropólogos de Chile. Esto permite garantizar la presencia de una diversidad de propuestas temáticas y teóricas, en un espacio pluralista y, sobre todo, de igualdad profesional. Lo anterior no excluye la incorporación de ponencistas de otras disciplinas, en temáticas interdisciplinarias. Además el Colegio siempre ha abierto un espacio para que los futuros colegas, los estudiantes, puedan participar y nutrirse de los espacios de intercambio que ofrecen los congresos.

Quisiera desarrollar rápidamente las ideas recién planteadas a través de una suerte de evocación, asumiendo en parte el trabajo de balance implícito en el título de nuestro 5º Congreso. Pues el tema de este congreso remite a la rememoración, es decir realizar una evaluación o un balance que implica comprender el presente y construir el futuro a través de la memoria.

Hoy encontramos en el ambiente antropológico la necesidad de introspección, de generar espacios de reflexión,

necesidad que surge quizá por la fuerte expansión y dispersión académica y profesional a partir de la década de los noventa que nos inseguriza respecto a nuestra propia identidad y nuestros sentidos, planteando nuevos desafíos, entre ellos el de “re-conocernos”. Por ello no es extraño que puestos a elegir un título para el 5º Congreso, los miembros de la Comisión Académica, hayan llegado a la introspectiva frase: “Balance y perspectivas de la antropología en Chile”. Tampoco es casual que hayamos decidido que el Congreso se realice en un espacio íntimo, a escala humana y con un fuerte valor patrimonial, fuera de la metrópoli.

Este balance implica por supuesto reconocer como disciplina nuestra filiación, respecto a los maestros fundadores. Figuras como Lipschutz, Munizaga, Mostny, Stuchlik, entre otros, fueron precursores de la actual antropología profesional. Pero, quisiera fijar mi atención en el primer Congreso Chileno de Antropología, que coincidió en ese entonces con la reciente fundación del Colegio de Antropólogos de Chile. Este congreso se sitúa en un contexto más reciente de la historia de la antropología, el contexto de resistencia a una dictadura militar que asociada con la oligarquía civil acababa de implantar a sangre y fuego un modelo económico que debilitaba el compromiso real del Estado con la salud, la educación, la investigación y la seguridad laboral de la gran mayoría de trabajadores y pobladores urbanos y rurales. Además de imponer a las organizaciones profesionales una legalidad destinada a reducir su impacto social al mínimo. Paradojalmente fue esa misma legalidad precaria la que los antropólogos utilizamos para

\* Presentado el 9 de Noviembre de 2004 en la inauguración del 5º Congreso Chileno de Antropología.

organizarnos y luchar contra la dictadura. Incluso podría decirse que el primer congreso de antropología constituyó un acto político y académico de resistencia.

¿Qué relación de identidad y continuidad puede haber entre ese contexto y la realidad de hoy? Les propongo dos imágenes: La primera, en 1985, cuando se realiza el 1er Congreso Chileno de Antropología en el marco de un país aislado por el repudio mundial a su dictadura gobernante. La segunda imagen es este momento en que se inaugura el 5º Congreso, cuando Chile es sede de la cumbre APEC y se ha legitimado como modelo exitoso de desarrollo capitalista. En mi opinión es posible que ambas imágenes se sitúen en el continuo de un proceso de consolidación del modelo hegemónico. Ciertamente no estamos bajo una dictadura militar; pero el modelo implantado por ésta no sólo ha continuado sino que se ha profundizado, al compás de la globalización del capital, con mayores privatizaciones y desigualdad, con leyes que precarizan aún más el empleo y reducen los compromisos sociales del Estado a grupos focalizados o prestaciones universales mínimas. Esta globalización conlleva la transformación en mercancía de todos los frutos del trabajo humano, incluida su subjetividad. En este contexto surgen nuevas marginalidades, identidades, conflictos y movimientos sociales que interpelan a los antropólogos.

Hoy diversos autores constatan la pérdida de vínculos e identidades colectivas. Desde el Estado nos encontramos con formas subordinadas de participación lo cual tiene un correlato simbólico por ejemplo en que hablemos de "pobres" y no de "pueblo". Nos encontramos en un contexto fáctico donde la legitimidad de la acción no es relevante, sólo lo es el impacto efectista, la consecución de objetivos instrumentales.

En el contexto de la globalización la realización de este 5º Congreso cobra un significado transformador. Este evento encarna algo que persiste desde los inicios del pensamiento antropológico: la sospecha que el discurso de la modernidad es insuficiente si su propuesta emancipatoria no incluye a la totalidad de la manifestaciones humanas, las diversas formas que adquiere la

humanidad tales como los pueblos originarios, los marginados urbanos, los campesinos, etc.

El congreso interpela a la memoria, constituyendo un acto creativo que retoma el aporte de decenas de antecesores y lo proyecta en este luminoso presente. No es casual que el tema del congreso esté ligado al balance retrospectivo. Desde el inicio del trabajo de la Comisión Organizadora también la memoria, debo decir, nos ayudó muchas veces a elaborar conflictos organizativos que nos tenían atrapados y asumir con altura de miras la preparación de un evento de esta envergadura.

La memoria nos permite construir plenamente nuestra identidad, no como fetiche cosificado, sino como herramienta dinámica para descubrir la amplia cadena de relaciones que nos integran como comunidad y humanidad. Desde la memoria es posible revitalizar a un sujeto pasivizado por las diversas formas de alienación y control que operan en nuestra sociedad. Valga señalar que la memoria nos ha traído aquí a juntarnos y ser nuevamente comunidad, en este gran rito de encuentro antropológico.

Junto con dar inaugurado nuestro 5º Congreso de Antropología quiero agradecer a todos los y las colegas y estudiantes que han participado en la organización de este 5º Congreso. Institucionalmente, agradecemos el enorme aporte las Universidades Academia de Humanismo Cristiano y Bolivariana. También quisiera destacar especialmente el papel central que ha tenido el Colega Jorge Razeto, nuestro anfitrión, en la Comisión Organizadora. Del mismo modo quisiera señalar el enorme compromiso y trabajo de los distinguidos colegas Mónica Weisner y de Andrés Recasens que fueron el alma de la Comisión Académica. También hay que reconocer el trabajo del colega Luis Campos, encargado de la página Web del Congreso. Por último van mis agradecimientos a la directiva Nacional del Colegio de Antropólogos de Chile, juntos formamos un equipo de trabajo que supo llegar a la meta que significa la realización de este 5º Congreso.

Muchas Gracias!!